



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

Autora

Patricia Civiac Garcés

Director

Sergio Benabarre Ciria

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Campus de Huesca.

Año 2020

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

Índice

1. Introducción	4
2. Marco teórico	5
2.1 ¿Qué es el efecto Pigmalión?	5
2.2 Estudios sobre el efecto Pigmalión en clase	7
2.3 El papel del profesorado.....	9
2.4 ¿Cómo influye en el alumnado?.....	13
2.4.1 Importancia de la autoestima en el alumnado	14
3. Objetivos	18
3.1 Objetivo general	18
3.2 Objetivos específicos	18
4. Hipótesis	19
5. Metodología	19
6. Resultados	21
6.1 Análisis de los resultados	33
7. Limitaciones.....	41
8. Conclusiones	42
9. Referencias bibliográficas.....	47
10. Anexos	49
Anexo 1	49

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

Título del TFG: El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influyen el rendimiento escolar del alumnado.

Title (in english): The Pygmalion effect: Teachers' awareness of its importance and how it influences the students' school performance.

- Elaborado por Patricia Civiac Garcés.
- Dirigido por Sergio Benabarre Ciria.
- Presentado para su defensa en la convocatoria de junio del año 2020.
- Número de palabras (sin incluir anexos): 16.037

Resumen

El Efecto Pigmalión o Profecía autocumplida tiene una gran relevancia en el mundo de la educación. Este efecto hace referencia a como las expectativas que tiene una persona sobre otra le pueden llegar a influir a ésta. Si lo trasladamos al mundo de la educación, las creencias que un docente puede tener sobre su alumnado pueden influir considerablemente en éstos y en su rendimiento. De esta manera podemos ver como la figura del docente es esencial para la formación del alumnado tanto como personas como en su rendimiento escolar. En este trabajo se quiere comprobar cómo de importante es este efecto en las aulas. Para ello primero se encuentra información acerca de qué es y de diferentes investigaciones que muestran la importancia y la determinación que tiene sobre el alumnado. Para conocer de primera mano si los docentes tienen conciencia sobre se ha realizado un cuestionario a 31 docentes que trabajan en diferentes centros educativos. En este cuestionario se quiere comprobar si son conocedores de la importancia que tiene en las aulas, así como si son conscientes de que sus expectativas y etiquetas sobre el alumnado afectan de manera determinante sobre ellos mismos.

Palabras clave

Efecto Pigmalión, expectativas, etiquetas, influencia, rendimiento académico, juicios.

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de todos mis años como estudiante he escuchado cientos de comentarios por parte de mis profesores dirigidos tanto a mí como al resto de mis compañeros y compañeras. Comentarios buenos, no tan buenos y comentarios malos, que realmente me han afectado (tanto para bien como para mal) o he visto como afectaban al resto de mi clase. Cuando un profesor alaba tu trabajo crece en ti, se crea una sensación muy gratificante que hace que creas en tus posibilidades y te permite ver cómo se valora tu esfuerzo, sin embargo si este comentario es negativo, puede tener repercusiones en tu autoestima y en la imagen que estas formando de ti mismo. Por ejemplo, en mi caso, las matemáticas nunca han sido mi punto fuerte, recuerdo como mis profesores de la E.S.O me mostraban sus expectativas negativas hacía mi capacidad con las matemáticas, lo que alimentaba todavía más mi creencia de que las matemáticas nunca se me darían bien. Por ello, poco era mi esfuerzo a la hora de trabajarlas, no estaba motivada y no creía que por mucho que estudiara fuera a obtener buenos resultados. Al contrario me ha pasado con todas las asignaturas que han tenido que ver con las letras, siempre he obtenido muy buenos resultados, todos mis profesores reconocían mi trabajo y animaban, lo que me ayudaba y motivaba para estudiar y querer superarme cada día más. No seré la única que ha escuchado a profesores decirle a niños de corta edad que “no llegarían a nada en la vida” que eran unos vagos, que nunca podrían estudiar una carrera universitaria, que nunca aprobarían su asignatura y como estos cientos de ejemplos. Y en muchas ocasiones así fue, mis compañeros no estudiaban, no hacían las tareas, no estaban motivados, ellos mismos creían que no tenían capacidades y que por mucho que se esforzaran nunca aprobarían. También el caso contrario a otros compañeros siempre les alababan su trabajo, tenían sonrisas siempre para ellos, les daban más oportunidades de responder, les animaban, y efectivamente, estos compañeros obtenían muy buenos resultados. Me pregunto cuántas personas a lo largo de los años con estas etiquetas negativas que dificultan la adquisición de conocimientos así como reducen como es lógico la motivación y también la autoestima, en edades tan vulnerables, se habrán quedado adheridas a estas etiquetas. Por esto es tan importante nuestra labor de docentes, evitar que los niños y niñas sientan que ellos y ellas son esas etiquetas.

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

En primero de carrera, en la asignatura de Psicología de la Educación, un tema trataba sobre el Efecto Pigmalión. Me encantó trabajar y estudiar este tema. Era consciente de que las expectativas influyen, pero no sabía cómo se llamaba ni que tenía tanta veracidad. Llamó tanto mi atención, que cuando estuve pensando sobre qué realizar mi TFG esta idea fue la primera que se me vino a la mente. Como futuros docentes creo que es imprescindible que conozcamos la importancia del Efecto Pigmalión y que sepamos transmitirle a nuestro alumnado buenas expectativas, saber animarlo, tener palabras buenas para ellos, debemos ser conscientes de lo importante que es para ellos saber que su maestra o maestro confía en él, y como con una simple mirada, gesto o palabra podemos hacer tanto por él o ella, tanto para bien como para mal.

Este trabajo se centra en conocer si actualmente los docentes tienen conciencia de lo importante que es el Efecto Pigmalión en sus aulas y de si lo llevan a cabo en las mismas. La primera parte de este trabajo está centrada en el marco teórico en el que se explica qué es el efecto Pigmalión, diferentes estudios sobre el mismo, cuál es el papel del profesorado en sus aulas en relación a dicho efecto y cómo influye en el alumnado. La segunda parte del trabajo se centra en citar el objetivo general y los objetivos específicos del trabajo, así como las hipótesis y la metodología desarrollada en el mismo. Para poder llevar a cabo el cumplimiento de los objetivos de este trabajo, ha sido necesario realizar un cuestionario a diferentes docentes, que me ha permitido elaborar unas ideas y conclusiones, desde el punto de vista de los protagonistas. Por ello en esta tercera parte, aparecen los resultados de los cuestionarios, las limitaciones y las conclusiones extraídas de los cuestionarios y la relación de los datos extraídos de los cuestionarios en relación con todo lo explicado en la teoría.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 ¿Qué es el efecto Pigmalión?

La historia de Pigmalión se remonta a la literatura griega donde se dice que Pigmalión esculpió una estatua de mujer, se enamoró de ella y deseó tanto que fuese una mujer real que los dioses la convirtieron en una mujer de carne y hueso. Se observa como su deseo se hace realidad. Este tema ha sido tratado en la literatura a lo largo de

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

los siglos. Un ejemplo que podemos encontrar en la literatura es en el personaje de Lisa Dolittle, de Bernard Shaw. Ella era una florista analfabeta que dejó de serlo gracias a un profesor que centró en ella sus esperanzas y se dedicó a educarla. Así, demostró que con atención e interés hacia una persona y las expectativas que se le transmiten a ésta pueden hacer que la persona cree nuevas expectativas hacía ella misma que creía inalcanzables. Esta influencia de las expectativas de una persona hacia otra u otras se ha denominado Efecto Pigmalión o profecía autocumplida. (Burton, 1994).

Burton hace referencia en su libro a Merton el cual definió en 1948 qué es el Efecto Pigmalión y el autor redefine así sus palabras “el proceso por el cual las creencias y expectativas de una persona afectan de tal manera su conducta que ésta provoca en los demás una respuesta que confirma esas expectativas” (Burton, 1994, p. 119).

Como podemos leer en el artículo de Solís y González (2017) y refiriéndose al ámbito de la educación, el efecto Pigmalión hace referencia a que las expectativas y previsiones de los profesores sobre la forma en que de alguna manera se conduce a los alumnos, determinan, las conductas que los profesores esperan. De esta manera, se pone de manifiesto como la creencia o expectativa que tiene una persona sobre otra puede llegar a influir en el rendimiento de dicho sujeto.

“El efecto Pigmalión requiere de tres aspectos: creer firmemente en un hecho, tener la expectativa de que se va a cumplir y acompañar con mensajes que animen su consecución” (García, 2005, p.41). El éxito reside en la capacidad de las personas que rodean (en este caso al alumnado) tengan para poder crear expectativas positivas o negativas y creer firmemente en ellas y transmitiéndolas con la misma intensidad. (García, 2005).

El siguiente modelo de cinco pasos explica cómo funciona el efecto Pigmalión en el aula:

“1. El maestro crea expectativas de los estudiantes.

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

2. Con base en estas expectativas, el maestro actúa de forma diferenciada con sus estudiantes.

3. El trato del maestro le dice a cada estudiante (fuerte y claro) qué conducta y qué aprovechamiento espera de él.

4. Si el trato es consistente, condicionará la conducta y el aprovechamiento del estudiante.

5. Con el tiempo, el comportamiento y el rendimiento del estudiante se ajustarán más y más a lo que se espera de él o ella” (Sánchez y López, 2005, pp. 18).

Cómo veremos más adelante los maestros crean expectativas, en muchas ocasiones ya desde el primer día de clase, que luego pueden ir cambiando. Pero si estas impresiones son duraderas, entonces hay algunos estudiantes que tienen más ventajas que el resto.

2.2 Estudios sobre el efecto Pigmalión en clase

Uno de los más conocidos e importantes experimentos sobre el efecto Pimgalión en el aula es el realizado en 1968 por Robert Rosenthal y Lenore Jacobson dando lugar al libro “Pigmalión en el aula”. Se plantearon una hipótesis en la que se preguntaban si los niños actuaban más inteligentemente cuando los profesores esperan eso de ellos. Este estudio lo realizaron en la escuela pública (Oak school). (Buron, 1994).

Para este estudio se informó a un grupo de profesores de primaria de que a los alumnos de su clase se les realizó un test que evaluaba sus capacidades intelectuales. Posteriormente les dijeron a los profesores que alumnos obtuvieron los mejores resultados y que por tanto mostrarían un desarrollo intelectual destacado durante el curso. Y así fue, ya que ocho meses después el rendimiento de estos alumnos que les habían dicho fue mucho mayor que el del resto. Es más, los profesores los calificaron como más adaptados, más curiosos... Lo curioso de esto es que los nombres que dieron a los profesores, fueron nombres de alumnos elegidos al azar, estos alumnos, un 20% fueron elegidos sin tener en cuenta sus capacidades, sino cuestión de azar. Con este estudio pudieron comprobar que durante todo el proceso, se pudo afirmar que los maestros crearon unas expectativas más altas sobre estos alumnos y que actuaron a

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

favor de su cumplimiento. Así, los maestros convirtieron las percepciones e ideas que tenían sobre cada alumno y que les llevó a confirmar lo que les habían afirmado que sucedería. (Díez, 2013).

Desde que se publicó “Pigmalión en la clase” (1968) se han realizado cientos de investigaciones sobre la influencia que tienen las expectativas de los profesores en el rendimiento y en la conducta general del alumnado.

En el libro de Buron (1994) podemos ver otro ejemplo de un estudio significativo realizado por Palardy en 1969. Éste identificó a través de unos cuestionarios a un grupo de profesores los cuales creían que los niños aprenden a leer antes que las niñas, otro grupo que opinaba todo lo contrario y el último grupo que creía que no había diferencia entre sexos a la hora de aprender a leer. Después de seis meses midió cuál era el nivel de madurez lectora que el alumnado había alcanzado teniendo en cuenta las variables de inteligencia, edad, nivel cultural etc. Los resultados que obtuvo fueron que los niños y niñas habían alcanzado el mismo nivel con aquellos profesores que creían que ambos sexos tienen la misma habilidad para aprender a leer, por el contrario, en el caso de los profesores que creían que las niñas aprenden antes a leer alcanzaron un nivel más alto, y un nivel más bajo si los profesores creían lo contrario.

El autor Pervin cuenta como al psicólogo George Kelly, cuando trabajaba de psicólogo clínico en Kansas y le derivaban a un estudiante al cual le etiquetaban como “vago”, lo primero que él hacía era examinar cuáles eran las razones por las que el profesor o profesora calificaba de esa forma al estudiante. Dicho psicólogo creía que la causa de esta “vagancia” podría ser el conjunto de interpretaciones que tuviese esa maestra o ese maestro. (Pervin, citado en Buron, 1994, pp. 122-123)

Con estos estudios podemos ver como los resultados que esperan los profesores obtener de sus alumnos determinan su rendimiento. “Si un profesor piensa de un alumno, que va a conseguir de él unos logros mínimos, y otro profesor piensa lo contrario, el rendimiento del mismo alumno, es bastante probable que sea distinto en cada caso” (Buron, 1994, p. 122).

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

2.3 El papel del profesorado

Es de imprescindible nombrar como Brehm y Kassin afirman que la mayoría de los docentes saben poco acerca el efecto Pigmalión o de la idea de que las expectativas sobre una persona, con el paso del tiempo, la pueden llevar a comportarse y tener logros de tal manera que esas expectativas se confirmen. (Brehm y Kassin, citado en Sánchez y López, 2005, p. 15)

Además, afirman que aunque *Pigmalión en la clase* de Rosenthal y Jacobson se presentó a los educadores en 1968, son pocos los que entienden cómo utilizar el efecto Pigmalión como una herramienta pedagógica para transmitir expectativas positivas o para evitar la transmisión de expectativas negativas.

Resalto la atención a esto porque en mi trabajo quiero comprobar precisamente esto, y ver si estas afirmaciones son tan ciertas como aluden las dos autoras.

Estas autoras hablan de la teoría de los cuatro factores de Rosenthal. Para ello debo aclarar que de manera general las expectativas diferentes llevan también a diferentes formas de trato. Entonces, la pregunta es ¿Cómo transmite alguien sus expectativas a otra persona? Esto está explicado en la teoría de los cuatro factores del citado autor, estos cuatro factores son: entorno, retroalimentación, insumo y producto, según él estos son los factores que los maestros utilizan para transmitir expectativas. A continuación voy a tratar de simplificarlos con información obtenida de, Sánchez y López (2005) y Guillén (2012):

Entorno: ambiente socioemocional que crea la persona que tienen las expectativas; los profesores tienden a generar un clima emocional más cálido y cercano alrededor de esos alumnos de los que esperan más. Muchas veces se comunican de una manera no verbal inconsciente que permite transmitir las emociones a través de gestos, tono de voz, con una sonrisa, asistiendo más a menudo con la cabeza, estableciendo un mayor contacto visual, presentando más atención...).

Retroalimentación: proporciona información afectiva dando más elogios y realizando menos críticas a aquellos alumnos de los cuáles se tienen mayores expectativas, cuanto

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

más se espera más reconocimiento se da, y cuanto menos también es menor el reconocimiento.

Insumo: los maestros suelen enseñar más a los estudiantes de los que tienen más expectativas. Estas expectativas creadas en la capacidad del alumno hacen que el profesor se esfuerce más para explicar nuevos contenidos académicos y exija más al alumno del que espera más. Esto no ocurre con los alumnos en los que el profesor tiene menores expectativas.

Producto: los maestros preguntan más a esos alumnos y les animan más a participar a través tanto de su conducta verbal como no verbal (les facilitan más oportunidades para aclaraciones). También confía más en las respuestas de estos alumnos y les realiza preguntas que tienen un mayor grado de dificultad. A la hora de ayudar en las respuestas, les sugiere más alternativas, les interrumpe menos, les da más tiempo para responder etc.

Estos cuatro factores, podrán controlarse mejor, sólo si los maestros y maestras son conscientes de que estos factores están operando. Aunque un maestro no sienta realmente que un estudiante en particular sea capaz de obtener grandes logros y resultados, al menos puede actuar como si tuviese expectativas elevadas del estudiante, ya que estoy ayudaría a motivarle y aumentar su autoestima, pudiendo así obtener un mejor rendimiento.

En diferentes estudios realizados por Brophy (1983) identificó diferentes tipos de conducta a través de los cuáles mostraban su actitud hacia los alumnos en los cuales tenían pocas expectativas y lo cual repercutía en su aprendizaje. Algunas de ellas son: darles menos tiempo de respuesta, los profesores les dan la respuesta antes de que contesten o directamente preguntan a otros alumnos, reciben más críticas por su fracaso y menos alabanzas por sus éxitos, las relaciones son menos amistosas con ellos, les dan menos sonrisas, menos explicaciones, menor número de preguntas etc. (Brophy, citado en Buron, 1994, p. 128,129)

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

Por otro lado, Álvarez (1992), alude a que las expectativas de los profesores sobre el alumnado pueden, sin pretenderlo, llegar a realizarse en el niño, este autor defiende que los profesores sí son conscientes de que el fenómeno del Efecto Pigmalión existe, pero que éstos no pueden controlar los procesos cognitivos que lo originan. Para el autor el mismo profesorado es consciente de lo peligroso que puede ser poner etiquetas negativas a los niños y niñas, ya que dichas etiquetas pueden condicionar las conductas y aprendizajes de su alumnado. Álvarez defiende que los profesores transmiten el afecto negativo a aquellos alumnos de los que esperan poco y que lo hacen principalmente a través de lenguaje y conducta no verbal, principalmente a través de la cara. Al ser dicha conducta no verbal poco controlable se explicaría la falta de consciencia del profesorado al transmitirla. Respecto a esto, también Buron (1994) afirma que las expectativas se de manera principal por conductas que son rutinarias y de las cuáles los profesores por lo general no tienen consciencia y muchas veces no pueden controlar voluntariamente, por ello es preciso que para poder controlarlas tomen consciencia de dichas actuaciones que son tan habituales en el aula.

Así mismo Guillén (2012), en la publicación El efecto Pigmalión: El profesor es el instrumento didáctico más potente, publicado en el artículo de la página web la Escuela con Cerebro, considera que para optimizar el aprendizaje es imprescindible que el estado de ánimo sea positivo y no lo contrario, aunque para él sea lo negativo lo que se resalta, dando más importancia a lo que el alumnado no sabe hacer y que los elogios suelen ofrecerse a aquellos alumnos que el profesorado considera “mejores” alumnos. Por ello es fácil que gran parte del alumnado se desmoralice. Para dicho autor los maestros y maestras son una de las piezas más importantes en el desarrollo del aprendizaje. Por lo tanto, para este autor el docente es una de las piezas más importantes en el desarrollo del aprendizaje, ya que su figura es esencial para una entrega eficaz para abrir una puerta a la entrega educativa eficaz con buenos resultados o para cerrarla. La profesión del docente conlleva una gran responsabilidad, se trabaja con alumnos cuyo futuro está en juego y para ello se necesitan expectativas positivas.

En palabras de Buron “si un profesor espera buenos resultados de sus alumnos el rendimiento de éstos se aproxima mucho a su capacidad intelectual, pero si espera

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

malos resultados, el rendimiento de sus alumnos se corresponde poco con la capacidad intelectual que poseen” (1994, p.122). Con ello podemos entender que en muchas ocasiones el rendimiento que muestra el alumno no es realmente el que podría llegar a mostrar si su maestro confiara en sus capacidades y le transmitiese que espera de él buenos resultados.

Este autor afirma también que la función del docente es tan importante hasta el punto de que el alumnado rinde y se comporta de una manera u otra según el maestro o maestra que tengan. También asegura que los alumnos aprenden a actuar según lo que los profesores esperan de ellos.

En esta línea también podemos ver la afirmación que realiza Bestard (2011) cuando afirma que las expectativas que poseen los profesores influyen sobre la actividad y el rendimiento de sus estudiantes.

Respecto a esto Baños (2010) afirma que las expectativas de los docentes tienen una gran influencia tanto en el rendimiento como en la conducta de los alumnos. Así, las expectativas del profesor suponen uno de los factores más poderosos en el rendimiento del alumnado. De esta forma, si un maestro o maestra espera buenos resultados de sus alumnos, el rendimiento se aproxime mucho más a la capacidad real que si espera malos resultados. Una relación cordial entre maestro y alumno y una esperanza y demostración del maestro hacia las capacidades, esfuerzo de su alumno/a y posibilidad de superación de su alumno/a será clave y para que favorezca resultados positivos.

Para Jussim y Eccles (1992) aquellos maestros que utilizan de manera eficaz el Efecto Pigmalión, deberían ayudar a los estudiantes a convertirse en sus propios “Pigmaliões” y de esta forma tener confianza en sí mismo y altas expectativas, todo esto transmitido gracias a su maestro/a.

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

2.4 ¿Cómo influye en el alumnado?

El profesorado tiene unas ideas prefijadas de sus alumnos y en función de estas actúa de una manera u otra con ellos. A los que tratan de modo distinto, tanto para bien como para mal, responden de manera diferente confirmando así las expectativas de los profesores. Los que son tratados con mayores oportunidades de respuesta, mayor interés, opción de mayor participación y proporcionando respuestas adecuadas, a lo largo de los meses, consiguen mejores resultados escolares y mejores calificaciones. (Borja y Solís, 2017)

De esta forma, nos podemos preguntar cuáles son aquellas características de los alumnos que pueden influir en las expectativas que tienen los profesores ante ellos. “La investigación en la profecía autocumplida (Good, 1987) muestra que los maestros crean expectativas y asignan etiquetas a los alumnos basándose en diversas características: compleción corporal, género, grupo étnico, nombre de pila o apellido, dialecto, nivel socioeconómico etc.” (Sánchez y López, 2005, p. 19).

Siguiendo esta temática Buron (1994) afirma que la investigación ha hecho ver que los profesores pueden llegar a fundamentar sus expectativas en elementos y características muy variadas como son: “exámenes, resultados de los tests, observación de la conducta diaria, simpatía personal, carácter, modo de vestir, atractivo físico, etc” (Buron, 1994, p. 120).

Los problemas típicos que suelen mostrar los alumnos cuyos profesores no depositan en ellos un efecto Pigmalión positivo son: “desanimo, desmotivación, apatía, negatividad, baja autoestima y problemas familiares” (García, 2015, p. 42).

Siguiendo las palabras de Granados (2015) las etiquetas positivas permiten al niño afirmar su autoestima, sin embargo cuando se le pone al niño una etiqueta negativa como por ejemplo “vago” “no hace nada bien” esto afecta a su autoestima y motivación, reprime al niño a que pueda demostrar sus capacidades y esfuerzos, ya que censuran algún aspecto o conducta, lo cual provoca un descenso en su rendimiento académico.

Se puede decir que las ideas que los educadores tienen en relación a los estudiantes tienden a cumplirse, por tal razón, debe proyectar cotidianamente actitudes, opiniones, expectativas que provoquen reacciones positivas en sus alumnos para un mejor

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

aprendizaje. Si los docentes tienen intereses altos, influyen en que el niño quiera alcanzar estos niveles, convirtiéndose así el maestro en un Pigmalión positivo.

Según Gómez y Mir, los estudiantes que poseen altas capacidades no siempre tendrán un alto rendimiento escolar. Puede darse que un estudiante aprenda con facilidad pero no tenga buenos hábitos de estudio ni de organización. Por ello es importante conocer al alumnado, sus intereses, el ritmo de aprendizaje de cada uno y su adaptación para que de esta forma se dé un buen rendimiento escolar. (citado en Castillo, 2018, p. 11)

Para que el aprendizaje y rendimiento del alumno mejore es necesario que esté motivado y que tenga ganas de aprender, para que esto ocurra es muy relevante la figura que el docente muestra hacia él.

Al establecerse una relación entre el maestro y alumno, se trasmite la aprobación o desaprobación hacia el mismo, de esta forma, se le van devolviendo al niño características personales que pasan a formar parte de la imagen que tiene de sí mismo. (Pequeño y Ecurra, 2006).

Muñoz certifica que la existencia de un retraso escolar por parte del estudiante afecta en la actitud del profesor hacia el alumno, lo que crea una frustración y un refuerzo para su retraso escolar. Si el alumno siente que el profesor está pendiente de lo que necesita, se interesa por él, y le motiva a aprender, contribuirá a que su rendimiento mejore. (Muñoz, citado en Castillo, 2018, p. 12)

2.4.1 Importancia de la autoestima en el alumnado

La autoestima es la percepción y valoración que uno hace de sí mismo. Dicha percepción está basada en la experiencia que uno tiene de su relación con el entorno, las personas, y el ambiente que les rodea. En el caso del alumnado, reciben del entorno sensaciones positivas o negativas, afecto, rechazo, aceptación, sensación de éxito o bien de fracaso, y con las atribuciones que realizan de esas experiencias las interpretan y se forman una imagen de sí mismo, creyendo que son de esa forma (Gutiérrez, 2010).

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

Por ello en el Efecto Pigmalión es tan importante la autoestima. Las expectativas positivas o negativas que el profesor comunica a su alumnado, hacen que experimente o bien un refuerzo positivo o bien un refuerzo negativo de su autoestima.

Gutiérrez (2010) afirma que hay muchas investigaciones que relacionan una autoestima negativa con un bajo rendimiento académico. La autoestima del niño depende en gran parte de su autoconcepto académico, si esta autoestima académica es positiva, la global, en muchos casos también lo es.

Como señalan Pequeña y Ecurra (2006) de manera general los niños con buen rendimiento escolar tienen buena autoestima, confían en sus capacidades y se sienten autoeficaces. Como he nombrado antes, los niños con buen desempeño académico no suelen presentar problemas de autoestima, sin embargo, los niños con un bajo rendimiento escolar, suelen presentar baja motivación por aprender, se esfuerzan menos y tienen una sensación de frustración por sus experiencias de fracaso, de esta forma se sienten poco eficaces y capaces creyendo que no les van a ir bien las diferentes tareas. Su autoestima es baja y si tienen algún éxito lo atribuyen a factores externos (el examen era muy fácil) y los fracasos a su falta de habilidad (no soy capaz). Esto es un fracaso para el desarrollo de su autoestima, y hace que el alumno cada vez se vea menos capaz de mejorar académicamente, asumiendo una actitud de falta de motivación para realizar las tareas.

Según Gutiérrez (2010) , la importancia de del éxito escolar está sobreestimada como si fuera el éxito total del alumno, ya que hay muchos niños y adolescentes que llegan a pensar que sus padres están decepcionados con ellos porque no obtienen unos resultados académicos brillantes.

También alegan lo mismo Pequeña y Ecurra (2006) quienes aseguran que los niños que tienen dificultades de aprendizaje en el colegio tienen de igual forma problemas de autoestima “es necesario que antes experimenten una elevación de la misma si se quiere que estos niños aumenten su rendimiento escolar”. Es vital tener en cuenta que cualquier acción y expresión fácil, interacción a través de gestos o verbal que los niños

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

tengan con el maestro/a, le transmitirá al alumno/a un mensaje sobre su capacidad, esfuerzo y talento.

Estos autores destacan la relación circular que existe, si el alumno tiene una autoestima alta, se comportará de forma agradable, cooperativa, responsable y su rendimiento también será mejor. Si esto ocurre, es probable que el profesor también sea con el alumno reforzante, estimulante y establezca un feedback positivo, haciendo que el niño tenga un buen comportamiento, buen rendimiento, por lo que de esta forma se generará el círculo vicioso al que he hecho alegación antes. Así como se da este círculo vicioso de forma positiva, también puede darse de forma negativa. Si el alumno tiene una baja autoestima su comportamiento probablemente sea menos participativo, menos cooperador, con poca responsabilidad, menor opción de respuesta, agresivo... En esta situación es más probable que el maestro adopte una postura de rechazo frente al alumno, el cuál a la vez se pondrá más negativo y con menor autoestima creándose así otra vez el círculo vicioso.

Borja y Solís (2017) afirman que el efecto Pigmalión tiene efectos sobre la autoestima, el rendimiento, actitudes, motivación y conducta y comportamientos del alumnado. Es importante señalar, como he nombrado anteriormente, que el fracaso escolar está estrechamente ligado a la autoestima. Por ello es vital que el maestro o maestra ofrezca confianza al alumno para que pueda tener una mayor autoestima y esto le permita creer en sí mismo y en sus posibilidades. La figura del docente es esencial para que el niño pueda mejorar dicha autoestima, a través tanto del lenguaje verbal como no verbal, de las oportunidades de participar y del refuerzo que se le ofrezca, de animar en cada progreso que haga etc.

Como afirman estos autores, las creencias negativas predicen comportamientos negativos. El transcurso del efecto Pigmalión de un maestro con un alumno sería: Establecer la profecía más una expectativa lo que daría como resultado la profecía autocumplida. Para verlo más claro pondré un ejemplo: La maestra cree que el estudiante X tiene un rendimiento académico bajo, por ello no motiva lo suficiente a este estudiante y no le presta tanta atención como requeriría, todo ello da como resultado que el estudiante no se esforzará tanto, no mostrará motivación y esto afectará también así a su autoestima.

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

Este efecto hace que los maestros tengan la obligación de tener consciencia de lo importante que es mostrarle a sus alumnos y alumnas que tienen confianza en ellos y en sus expectativas de éxito así como en sus tareas, de esta forma las esperanzas depositadas en los alumnos podrán hacerse realidad. Si esto fuese al contrario los alumnos sentirían sus capacidades ignoradas y no tomadas en cuenta, lo que afectaría también a su autoestima.

“Es necesario que los profesores, por su enorme significación para los niños, asuman un rol activo en el desarrollo de una autoestima positiva y tomen conciencia de los efectos emocionales que tienen la aprobación y el rechazo” (Pequeña y Escurra, 2006, p. 12).

“Reconocer en los alumnos lo que realmente son, sus habilidades y todas sus características positivas ayuda a realizar un acompañamiento educativo de modo que se mejore su autoestima” (Borja y Solís, 2017, p.195). De esta forma, los educadores deberían cambiar la forma en que expresan sus afirmaciones, sus preguntas, sus comentarios, sus correcciones, y no solo ya esto, sino también la propia actitud, la forma de hablar, de mirar, el lenguaje no verbal.

“Para ser Pigmaliones positivos debemos exponer expectativas positivas” (Borja y Solís, 2017, p.195).

Respecto a potenciar la autoestima de los alumnos y exponer expectativas positivas Ortega en su obra *Rendimiento escolar: Bases emocionales de su origen y vías* clasifica algunos factores que el profesorado debe considerar:

- Asumir que las personas tienen capacidades.
- Adaptar las tareas a las posibilidades del estudiante.
- Fomentar la participación.
- Reconocer el esfuerzo realizado (el éxito se debe mucho al esfuerzo y no sólo a la capacidad).
- Enseñar que el error forma parte del proceso de aprendizaje.
- Centrarse en las fortalezas del alumno no en sus carencias.
- Observar y conocer a cada estudiante para valorar sus capacidades.

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

- Escuchar cuáles son sus metas, qué les motiva.
 - Participar, cada estudiante debe tener un tiempo donde pueda expresarse con libertad.
- (citado en Granados, 2015, p. 7)

3. OBJETIVOS

3.1 Objetivo general

El objetivo general de este trabajo es conocer si en la actualidad los diferentes maestros y maestras tienen conciencia del efecto Pigmalión en sus aulas y de cómo este influye en el rendimiento escolar de su alumnado.

3.2 Objetivos específicos

Para alcanzar este objetivo general es necesario desarrollar unos objetivos específicos:

- Descubrir si los maestros y maestras reconocen emitir juicios acerca de los estudiantes y si luego estos juicios se cumplen.
- Comprobar si el profesorado reconoce poner etiquetas a su alumnado.
- Saber si el maestro o maestra al esperar una respuesta de un alumno en concreto genera expectativas antes de que responda.
- Ver si el maestro o maestra motiva por igual a todos los estudiantes.
- Descubrir si genera unas expectativas antes de corregir los diferentes ejercicios o exámenes dependiendo del alumno que sea.
- Comprobar si los resultados de profesores que llevan más años como docentes y tienen más experiencia varía con la de los que llevan pocos años trabajando.

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

4. HIPÓTESIS

Las hipótesis de las que parte este trabajo y que posteriormente podré afirmar o desmentir son las siguientes:

- Los maestros y maestras son conscientes de cómo sus expectativas sobre un alumno o alumna influyen en ellos.
- Los maestros y maestras reconocen que establecen juicios sobre su alumnado y estos determinan en parte los resultados académicos del mismo.
- Los maestros y maestras son capaces de admitir que hay alumnos o alumnas sobre los que tienen una mayor “predilección” y otros a los que tienen menos “estima”.

5. METODOLOGÍA

Para la realización de este Trabajo Fin de Grado se han utilizado diferentes metodologías. Tenía claro que quería realizar este trabajo sobre el Efecto Pigmalión ya que es un tema que me parece muy interesante a la vez que muy importante en la formación y trabajo de cualquier docente. Por ello, una vez elegido el tema me planté que objetivo quería conseguir y a partir de ahí establecí el guion y la forma en la que iba a enfocar el trabajo.

En este trabajo se incluyen fuentes primarias y fuentes secundarias de información. En primer lugar se ha llevado a cabo una investigación a través de fuentes secundarias. Las fuentes secundarias son las que se basan en la información extraída de las fuentes primarias y se trata de estudios o investigaciones realizadas por otros investigadores. La información proporcionada a través de fuentes secundarias ha sido la revisión bibliográfica a través de libros, revistas, páginas webs, diferentes estudios etc. De esta forma se ha obtenido información teórica que ha permitido conocer y obtener la información necesaria sobre el Efecto Pigmalión. Se debía desarrollar un marco teórico que permitiese conocer diferentes estudios e investigaciones sobre dicho Efecto, conocer bien en qué consiste, qué estudios se han llevado a cabo, cómo afecta a los estudiantes, cuál es el papel del profesorado. De esta forma se tendría suficiente

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

información teórica para luego poder llevar a cabo la investigación y poder alcanzar el objetivo propuesto desde el principio.

Una vez realizado el marco teórico plasmé cuál era este objetivo general, así como los diferentes objetivos específicos. También tuve que plantear varias hipótesis que a través de la investigación se afirmarían o descartarían.

Con la realización de este Trabajo Fin de Grado se quiere averiguar si los docentes son conscientes de la importancia que tienen sus expectativas en el rendimiento académico y en el autoconcepto de su alumnado. Para ello necesitaba hacer uso de las fuentes primarias. Las fuentes primarias son las derivadas de la información obtenida de primera mano que no ha sido modificada por ningún otro sujeto, sino que es el investigador el que la obtiene de forma directa. Con todo ello, a través de la información obtenida y de aquellos aspectos más relevantes de todo lo investigado en el marco teórico, se ha planteado un cuestionario semiestructurado. En principio mi idea era poder entregar este cuestionario en mano a los distintos docentes con los que realizase mis prácticas (tenía que realizar dos prácticas de mención en dos colegios diferentes) allí habría entregado al docente que hubiese estado dispuesto a colaborar dicho cuestionario. Debido a la situación de confinamiento en la que nos hemos visto obligados a no poder asistir al Colegio por el cierre de los mismos, el cuestionario lo he realizado para que se pueda realizar de manera online.

La metodología utilizada es una metodología cualitativa en la que se va a pedir la opinión a diferentes docentes. Es un cuestionario semiestructurado ya que en él hay un guion que los docentes deben seguir y hay respuestas de opciones fijas como si, no, a veces o también de diferentes opciones las cuáles les ofrezco yo de una manera pautada. Pero también a lo largo del cuestionario hay preguntas en las que ellos puedan dar su opinión o expresar sus propias experiencias vividas en relación a esta temática. Este cuestionario lo he realizado a través de google forms, en él se crea el cuestionario y desde el mismo programa se crea un enlace que puedes enviar a cuántas personas desees. Se realiza el cuestionario y las respuestas llegan a la persona que lo ha creado, son respuestas completamente anónimas por lo que no sé quién ha respondido cada cuestionario.

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

El cuestionario consta de 30 preguntas, en las que se abarcan diversos temas que me permitirán extraer las conclusiones necesarias para alcanzar los objetivos de mi trabajo. Una vez que contestan las preguntas, estas quedan automáticamente registradas en el programa y se pueden consultar cuantas veces quieras, además el programa permite ver una a una cada respuesta, el resumen de la misma a través del número de respuestas que ha tenido cada pregunta, te permite ver qué persona (siempre de manera anónima) ha contestado en cada pregunta.

Una vez obtenidos los resultados se procederá a analizarlos y luego a extraer las conclusiones derivadas de los mismos en relación a todo lo que he reflejado en el marco teórico. Se podrá ver si lo considerado desde un principio, que es qué los docentes sí son conscientes de la importancia de sus expectativas hacia su alumnado y que reconocen que emiten juicios y etiquetas sobre el alumnado se cumplen o no a través de los resultados. Toda esta información se contrastará con la información recabada en el marco teórico a través de las investigaciones de los distintos autores.

Por tanto, las fuentes principales para realizar este trabajo han sido la investigación teórica a través de la lectura y estudio de diferentes investigaciones sobre el Efecto Pigmalión y el análisis de los cuestionarios realizados a diferentes docentes. No ha resultado difícil poder contar con esta información ya que me gustaría señalar la buena predisposición y la colaboración de todos y cada uno de los docentes que han contestado a mi cuestionario.

6. RESULTADOS

El cuestionario que se plantea constaba de 30 preguntas (ver ANEXO 1). La mayoría eran de respuesta corta que podían responderse con sí y no, había otras en las que debían seleccionar un opción entre varias que planteaba, y otras que tenían que escribir su propia experiencia y un comentario opcional. Debo destacar la buena colaboración por parte de todos y cada uno de los docentes a los que envíe el cuestionario y estuvieron dispuestos a responderlo que muy buena acogida. Como se ha mencionado, el cuestionario fue realizado en la aplicación de google forms, esta aplicación ha permitido poder observar todos los datos de manera individual, de manera resumida (en forma de gráficos que me ha mostrado el porcentaje de cada respuesta) y ver pregunta a

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

pregunta el número de contestaciones que había por cada opción de las propuestas. El cuestionario es totalmente anónimo por lo que no sé qué persona ha dado cada respuesta.

El cuestionario se ha tenido que enviar a los docentes de manera online, ya que debido a la situación en la que nos encontramos no se ha podido realizar de forma presencial y dárselo a ellos en mano e impreso. También debo decir que esta forma de realizarlo no ha supuesto ningún impedimento y me ha resultado muy cómoda. Conozco a varios y varias docentes que trabajan en diferentes centros educativos. De esta forma, les comenté a algunas de ellas que estaba realizando mi Trabajo Fin de Grado, sí podían ayudarme rellenando un cuestionario que les enviaba de manera online. En este mensaje les explicaba la situación y que el cuestionario iba a ser anónima así como les agradecía su participación y colaboración para la realización de mi trabajo. El requisito para que respondiesen tenía que ser que estuviesen ejerciendo actualmente la docencia, que fuesen docentes de educación primaria y hasta primero y segundo de la educación secundaria. Al ser un número reducido de docentes a los que conozco que podían realizar el cuestionario, les solicité si podían reenviarlo a docentes que trabajaran actualmente con ellos. El cuestionario ha sido respondido por treinta y una personas. Treinta y una personas que trabajan en diferentes centros de la Comunidad Autónoma de Aragón, especialmente en la provincia de Huesca y también algunas en la provincia de Zaragoza. Son docentes que abarcan edades desde 25 años hasta 64 años y que trabajan en diferentes tipos de colegios, tanto Centro Rural Agrupado, como Colegio de Educación Infantil y Primaria y en Centros Concertados.

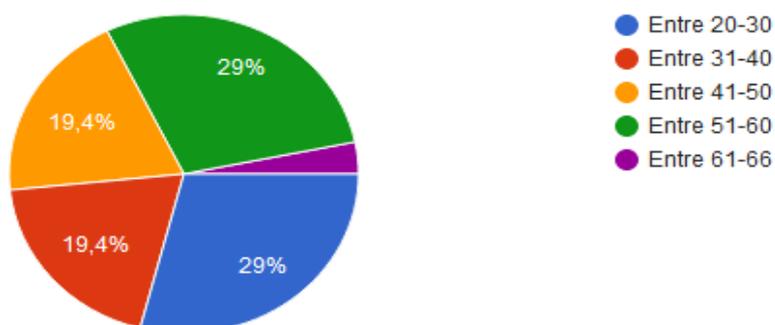
Pertencen a colegios que se encuentran tanto en ciudades como en pueblos de mayor volumen de población, pueblos con muy poca población, pueblos de la montaña, en resumen una gran variedad de centros educativos en los que también influye mucho en la manera de enseñar y en el contacto con el alumnado (no es lo mismo trabajar en un aula con 25 alumnos que en un aula con 7 u 8 alumnos).

De las treinta y una personas que han respondido el cuestionario el 90,3% pertenecen al sexo femenino y 9,7% al masculino.

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

Respecto al rango de edad, establecí unos parámetros que eran: 20-30; 31-40; 41-50; 51-60; 61-66.

Gráfico 1.



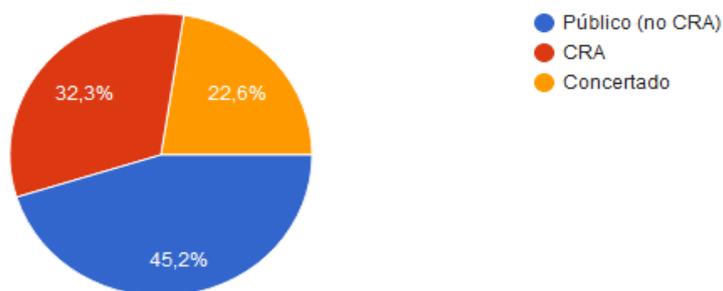
Cómo se puede observar, más de la mitad de los encuestados tenía entre 20 y 30 años y entre 51 y 60, siendo estos rangos de edad los más representados (9 personas en cada uno). De entre 61 y 66 respondió una persona. Y de entre 31 a 50; 12 personas en total.

Los años que llevaban ejerciendo la docencia eran muy variados, lo mínimo era un año y lo máximo 40 años, entre estos dos rangos 17 personas llevaban más de quince años ejerciendo la docencia y 14 menos de quince años.

Haciendo referencia a la modalidad educativa en la que trabajaban, si en Centro Rural Agrupado, en Colegio público (no CRA) o en Colegio concertado estos fueron los resultados:

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

Gráfico 2.



A continuación se les preguntaba, si a lo largo de su carrera educativa siempre habían trabajado en la modalidad en la que están trabajando actualmente. Su respuesta fue que un 41,9% siempre había trabajado en la misma modalidad y un 58,1% no, por tanto habían trabajado en otro tipo de modalidad educativa. De entre las respuestas respecto a en qué otras modalidades educativas habían trabajado, las más numerosas eran educación de adultos (cinco personas) y CRA (cuatro personas), también habían trabajado en institutos, clases particulares o de repaso en academias, uno de ellos había trabajado en un Colegio de Educación Especial, aulas de naturaleza. Respecto a las personas que ahora están trabajando en un colegio público y antes habían trabajado en un colegio concertado han sido tres. Además una de ellas que ahora está trabajando en un colegio concertado antes había trabajado en colegios públicos. Muchos de los que actualmente están trabajando en Centros Rurales Agrupados anteriormente habían trabajado en CEIP y viceversa. Las personas con más años de experiencia habían trabajado en muchas modalidades educativas a lo largo de su carrera, especialmente en educación de adultos y en CRA. También llama la atención que personas con más de 30 años de trabajo docente han trabajado siempre en la misma modalidad que son los CEIP y también los colegios concertados. Además aquellos docentes de menor edad y con menos años de trabajo trabajan la gran mayoría en Colegios Concertados.

La siguiente cuestión iba referida a si habían oído hablar alguna vez del Efecto Pigmalión. El 61,3% afirmaba haber oído hablar del Efecto, mientras que el 38,7% decía no haber oído hablar nunca del mismo.

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

Esto supone que 19 personas sí que habían oído hablar del Efecto Pigmalión, mientras que 12 personas nunca habían oído hablar sobre dicho efecto. De estas doce personas que nunca habían oído hablar sobre el Efecto Pigmalión tres correspondían a la franja de edad de 20 a 30 años, una persona a la de 31-40, siete personas a la franja de 51- 60 años y una persona a la franja de 61 a 66 años (la única entrevistada en esta franja de edad).

De las que sí habían oído hablar del Efecto Pigmalión, seis correspondían a la franja de edad de 20 a 30 años, cinco personas a la franja de 31-40 años, también cinco personas a la franja de 41 a 50 años (todos los pertenecientes a esta franja de edad afirman haber oído hablar del Efecto Pigmalión), y dos personas pertenecen a la franja de 51-60 años.

Respecto a sí habían pensado alguna vez en la importancia que tiene la imagen que le muestran al alumnado sobre ellos mismos en su rendimiento escolar, tan solo una persona ha respondido que no, todos los demás reconocen que sí que habían pensado en ello. La persona que ha respondido que nunca había pensado en ello, pertenece a la franja de edad de 20 a 30 años y lleva cinco años ejerciendo de docente en un Colegio concertado.

La siguiente pregunta hacía referencia a sí se aseguraban de que todo el alumnado se sentía aceptado por ellos/as. Todos los docentes, menos una de ellas contestó que sí. La persona que contestó que no se aseguraba de ello pertenece a la franja de edad de 31-40 años y lleva nueve años ejerciendo la labor de docente, actualmente la está ejerciendo en un CRA.

El 100% de los docentes afirman que fomentan la participación de todo el alumnado por igual, ofreciéndoles la misma oportunidad de respuesta y de expresión.

Las dos siguientes cuestiones hacían referencia al ánimo y palabras de halago que le muestran al alumnado. En concreto, en la primera pregunta se les planteaba que si algún alumno o alumna no alcanzaba los resultados de aprendizaje que pretendía le habían animado para que lo volviese a intentar de nuevo. Las opciones de respuesta eran tres: sí, no, depende de que alumno o alumna fuese. Ninguno de los docentes contestó que no, el 90,3% contestó que sí, y el 9,7% que dependía del alumno o alumna que fuera.

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

La otra pregunta en referencia con esta temática hacía iba dirigida a la utilización del mismo vocabulario con todo el alumnado (de ánimo, de halagos, palabras afectivas). Las opciones de respuesta eran las mismas que en la anterior, y los resultados también fueron los mismos, nadie contestó que no, el 90,3% que sí y el 9,7% que dependía del alumno o alumna que fuese. Este 90,3% corresponde a 28 docentes y el 9,7% a 3 docentes. A pesar de que el número de respuestas fuera la misma en ambas preguntas, las personas que respondieron que no son tres personas diferentes en ambas preguntas. En la pregunta referente a si habían animado al alumno/a a que lo intentase de nuevo dos personas corresponde a la franja de edad de 31-40 años (trabajan en CRA) y la otra a la de 20-30 años (trabaja en concertado). A la pregunta referente a si utilizan el mismo vocabulario con todo el alumnado dos personas pertenecen a la franja de edad de 41-50 años (ambas trabajan en un CRA) y la otra persona pertenece a la franja de edad de 31-40 años y trabaja en un Colegio Público que no es CRA.

También quería saber si todos los docentes que han contestado al cuestionario le habían mostrado a algún alumno o alumna sus esperanzas hacia él o ella y su transmisión de que eran capaces de lograr sus objetivos. La respuesta ante esta pregunta fue que el 100% de los docentes respondieron que sí. A continuación quería saber si creían que esta motivación y depósito de su confianza había tenido efectos positivos a posteriori en los resultados académicos del alumno o alumna. Ningún docente contestó que no, un 87,1% contestaron que sí y un 12,9% contestaron que no lo sabían. Ahora quería conocer la respuesta inversa, es decir, si le habían mostrado a algún alumno o alumna que no confiaban en sus posibilidades ni había valorado sus esfuerzos. Ante esta pregunta el 100% de los docentes contestaron que no.

Ante estas dos preguntas, buscaba conocer si creían que esto había tenido efectos negativos a posteriori en los resultados académicos del alumnado, pero como todos los docentes contestaron anteriormente que no, no respondieron a esta pregunta.

Las siguientes preguntas iban orientadas hacia los posibles los juicios y las etiquetas que pueden generar en el alumnado. La primera de estas preguntas se refería a si en la primera semana del curso escolar, sin apenas conocer a su alumnado habían emitido algún juicio sobre ellos. Un 45,2% respondió que sí que habían emitido algún juicio frente a un 54,8% que negaban haber emitido juicios. La siguiente cuestión iba dirigida

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

para aquellas personas que habían contestado de manera afirmativa en la cuestión anterior y les preguntaba si a lo largo del curso ese juicio se había cumplido. El 60% de los docentes contestó que a veces se habían cumplido, un 30% contestó que no se habían cumplido dichos juicios a lo largo del curso, y solo un 10% afirmó que sí se habían cumplido. Las dos siguientes cuestiones estaban dirigidas hacia las etiquetas, etiquetas tanto positivas como etiquetas negativas. La primera de las cuestiones preguntaba si habían creado etiquetas negativas hacia algún alumno o alumna, un 64,5% de los docentes afirmó que sí había creado etiquetas negativas, frente a un 35,5% que negaba haber creado estas etiquetas. Respecto a la creación de etiquetas positivas, la variación de respuestas es muy notable, ya que ante la pregunta de si habían creado etiquetas negativas como “trabajador” “mayor capacidad”, un 93,5% de los docentes contestó que sí, frente a sólo un 6,5% de los docentes (2 docentes) que contestó que no había creado nunca etiquetas negativas. Estos dos docentes que negaban haber etiquetado de manera positiva a algún alumno o alumna también habían negado en la anterior pregunta haber creado etiquetas negativas. La siguiente pregunta se refería a si dichas etiquetas (las positivas y las negativas) le habían condicionado a la hora de interactuar con dichos alumnos o alumnas. Un 78,6% contestó que las etiquetas que les habían asignado a sus alumnos no les habían condicionado a la hora de trabajar con ellos, frente a un 21,4% que afirmaron que dichas etiquetas sí condicionaban su actuación docente.

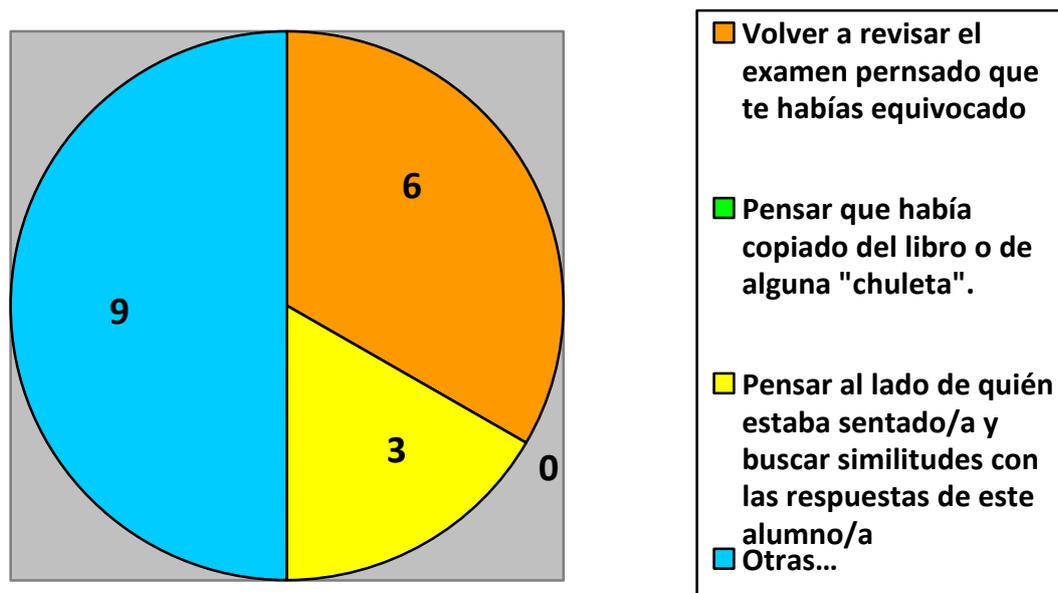
Respecto a buscar factores externos en relación a los buenos resultados obtenidos por alumnado del cuál no es esperada esos resultados quería comprobar si ante un mejor resultado en un examen de algún alumno o alumna del que el docente esperaba habían buscado otras razones por las que este resultado había sido mejor. Las respuestas ante esta cuestión han estado casi igualadas entre el sí y el no, ya que un 51,6% negaba haber buscado otras razones por las que esto hubiese sucedido y un 48,4% respondían que si habían buscado otras razones ante el buen resultado en el examen de un alumno o alumna del cual no lo esperaban.

Para todos aquellos docentes que habían respondido que sí a esa cuestión, les planteaba una cuestión siguiente en la cual les daba yo diferentes opciones que podían seleccionar (más de una) y también podían marcar otras. Varios docentes marcaron más de una opción. Si marcaban otras, debajo debían escribir cuáles habían sido estas

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

razones En el gráfico se va a mostrar por número de respuestas, no por porcentajes. Las opciones eran:

Gráfico 3.



Si habían marcado la opción otras, tenían que escribir que otras razones habían buscado. De las nueve personas que habían seleccionado la opción otras, contestaron ocho. Estas fueron literalmente las respuestas que dieron:

“Mayor esfuerzo y trabajo, más concentración e interés por la materia y contenido.”

“Estaba mejor emocionalmente o ha estudiado más.”

“Esfuerzo o refuerzos.”

“¿Ha estudiado más? ¿Ha entendido mejor mis explicaciones? ¿Es un tema que le gusta mucho?”

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

“A veces si mejoran de manera llamativa, es porque han copiado. Otras, normalmente si la mejora es más sostenida, pregunto a compañeros/tutores si les sucede lo mismo, si ha habido algún cambio positivo en su entorno.”

“Buscar siempre el lado positivo.”

“Analizar las circunstancias que han permitido su mejora: más esfuerzo, apoyo familiar, etc.”

La siguiente cuestión iba referida a si alguna vez le había caído mal algún alumno o alumna. Un 74,2% de los docentes respondió que no, mientras que un 25,8% (lo que supone ocho personas de las que respondieron el cuestionario) afirmó que sí le había caído mal alguna vez algún alumno o alumna.

A continuación les realizaba la pregunta inversa, si alguna vez habían tenido “enchufe” hacia algún alumno o alumna. En esta ocasión un 67,7% respondió que no, frente a un 32,3% (lo que supone diez personas de las que respondieron el cuestionario) que afirmó haber tenido enchufe hacia algún alumno o alumna.

De las ocho personas que afirmaban que le había caído mal algún alumno o alumna a lo largo de su carrera docente, cinco de ellas también afirmaba haber tenido “enchufe” a alumnos o alumnas en su trabajo, mientras que las otras tres contestaron que no habían tenido nunca enchufe. De esta manera, de los diez docentes que afirmaban haber tenido “enchufe” hacia un alumno o alumna, cinco también afirmaron que le habían caído mal alguna vez un alumno o alumna mientras que los otros cinco contestaron que no a esta pregunta.

Ya prácticamente para finalizar el cuestionario quería centrar estas últimas cuestiones en las expectativas que crean los docentes. Por ello, quería preguntarles si antes de corregir un examen o actividad o esperar un respuesta en voz alta de un determinado alumno o una determinada alumna en concreto tenían unas expectativas creadas sobre cuál iba a ser la respuesta o resultado de dicho alumno o de dicha alumna. Había tres opciones de respuesta: sí, no, a veces. Los resultados fueron: un 19,4% de los docentes contestó que no, un 25,8% contestó que sí, y un 54,8% contestó que a veces tenía creadas dichas expectativas.

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

Ahora quería conocer y concretar más cómo cada docente creía que afectaba al alumnado las expectativas que depositaba en él. Por ello les planteé si creían que las expectativas que generaban (tanto positivas como negativas) sobre un alumno o alumna influían o no en él o en ella... Para seguir con el enunciado, les di varias opciones para elegir, podían seleccionar una o más de una, las que ellos considerasen. Estos fueron los resultados:

Tabla 1.

No influyen en su rendimiento académico, ya que lo que piense yo, es independiente de sus calificaciones y su trabajo diario. Opción 1	5 respuestas.
Tienen gran importancia en su rendimiento académico. Opción 2	11 respuestas.
Puede ser algo que al niño o niña le importe pero no de un modo tan determinante como para que esto le afecte escolarmente. Opción 3	4 respuestas.
Puede afectarle a su autoconcepto y autoestima pero no a su trabajo escolar. Opción 4	6 respuestas.
Le afecta tanto a nivel de motivación y autoestima como a sus logros y resultados obtenidos. Opción 5	18 respuestas.

Ahora se buscaba que fuesen los propios docentes los que contasen a raíz de su propia experiencia si habían vivido alguna situación en la que hubiesen sentido como lo que le han transmitido a algún alumno o alumna había tenido efecto sobre él o ella y que me contase de qué manera. De las treinta y una personas que respondieron el cuestionario, veintidós de ellas contestaron a esta pregunta. Estas fueron las respuestas que dieron:

“De manera positiva.”

“Sentía que una niña de incorporación tardía llegada de Rumania con total desconocimiento del idioma sería capaz de adquirir el lenguaje oral y escrito en ese

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

curso. Le trasmití mi entusiasmo y confianza en ella y la niña hizo grandes avances y progresos.”

“De forma general, cuando se sienten inferiores a los demás, conseguir delante de la clase que esa persona vale en muchos aspectos.”

“Generalmente, a los alumnos que no tienen una gran confianza en sí mismos, si los estimulas y les muestras que confías en sus posibilidades, suelen sorprenderse de su propia capacidad.”

“Trabajé durante un curso escolar impartiendo inglés en 2º ESO y había un alumno muy rebelde. No quería estudiar y estaba desmotivado. Durante los 2 primeros trimestres tan solo aprobó Educación Física. Odiaba la asignatura de inglés pero me propuse motivarle y demostrarle mi confianza en él. Tuve que adaptar los contenidos a temas que a él le interesaban como, por ejemplo, utilizar la lengua inglesa para hacer una reclamación en caso de que un producto comprado en AliExpress te llegue defectuoso y quieras que te devuelvan el dinero. Con actividades y juegos de este estilo, empezó a motivarse y a autosuperarse. Finalmente, solo aprobó Educación Física e inglés. Esta última con un 7.”

“Este año he tenido un alumno que estaba rendido desde el principio con la asignatura y nunca trabajaba. Al principio le echaba la bronca pero a partir del segundo trimestre me sentaba con él y le ayudaba en los ejercicios y le decía lo listo que era. En el tercer trimestre trabajó mucho más e incluso me mandaba emails.”

“Mi pregunta a principio de curso es a quienes de mis alumnos les gusta el área que voy a impartir. A los que me dicen que no, les digo que son mi objetivo y que juntos vamos a conseguir que eso cambie. Muy a menudo me han dicho que lo han conseguido (animando y valorando cada progreso).”

“Constantemente. Pienso que es muy importante el cómo nos referimos a ellos tanto de manera individual como grupal. Se establece además un vínculo bonito y de esfuerzo. La educación cuanto más humana mejor, en todos los niveles de la persona: afectivo, social y académico.”

“Si.”

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

“Desde luego que sí y tengo multitud de ejemplos.”

“El refuerzo positivo oral siempre me ha funcionado.”

“A una alumna con baja autoestima le anime mucho a que estudiara, le decía que ella valía y tenía mucho potencial, que era muy trabajadora. Siguió sus estudios y hoy es una gran profesional de la enseñanza.”

“Reforzar lo positivo de la alumna a nivel emocional, para que no abandonará los estudios. Esta alumna ha conseguido superar sus miedos y complejos. Ahora tiene su trabajo que le encanta y verdaderas amistades.”

“Pues no sé. Si ha sucedido será porque ha ganado confianza en sí mismo/a. Es lo que intento transmitir que confíen en ellos.”

“Cuando un alumno/a después de los años te para y te dice "qué razón tenías cuando me decías que..."

“A menudo, siempre en positivo.”

“El sentirse queridos y protegidos crea un buen ambiente de trabajo.”

“En alumnos cuyos resultados no son buenos generalmente, si se valora positivamente sus pequeños progresos, estos normalmente suelen ir a más dentro de sus posibilidades. Necesitan mucho refuerzo positivo y se tiene que valorar y evaluar partiendo de sus conocimientos previos y no comparándolos con sus iguales. Cuando comparamos es cuando creamos desigualdades.”

“Algunos de ellos me han comentado posteriormente que me consideran muy justa con los alumnos y que no muestro preferencias.”

Cabe destacar que la mayoría de docentes que han marcado la opción de “le afecta tanto a nivel de motivación y autoestima como a sus logros y resultados obtenidos” han marcado también la opción de “tiene gran importancia en su rendimiento académico”, también, destacar, que los docentes que han marcado que no influye en su trabajo y rendimiento han marcado solamente esa opción.

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

Además, respecto a los comentarios que podían realizar en base a su propia experiencia, aquellos docentes que creían que le afectaba al alumno tanto escolarmente como en su autoestima han comentado experiencias positivas como el ejemplo del alumno que acabó aprobando inglés con un 7, o la experiencia de la alumna llegada de Rumanía, la docente que pregunta a su alumnado que a quién no le gusta la materia que va a impartir y tiene como objetivo que a ese alumnado le acabe gustando la asignatura, o la que afirma que es muy importante la forma en que cómo nos dirigimos a ellos etc. Sin embargo aquellos que han marcado que no creía que les influyese académicamente no han realizado comentarios.

Por último, les pregunté si querían realizar y aportar algún comentario de manera opcional. Algunos realizaron comentarios como:

“Me parece muy importante la forma de comunicarnos con nuestro alumnado. Debemos establecer relaciones basadas en el respeto. Además, de ser conscientes del poder de la palabra.”

"Caerte mal o tener enchufe no, pero es cierto que el alumnado que muestra mucho interés y participación facilita la interacción y motivación de todo el grupo y eso se agradece.”

“Esta profesión es la más maravillosa de todas y mucha suerte en este camino que vas a andar, pasito a pasito, se llega a la meta, nunca olvides que trabajas con personas de diferentes culturas, etc..., por eso, hay que ser muy tolerante.”

6.1 Análisis de los resultados

Como se citó en el marco teórico, el efecto Pigmalión es la influencia de las expectativas que tiene una persona hacia otra u otras. En este caso sería la creencia o expectativa que tiene el profesorado sobre el alumnado y cómo llega a influir en éste último.

Este efecto ha sido estudiado en numerosas investigaciones, hay estudios que lo confirma, el más significativo el de Rosenthal y Jacobson de 1968 donde pudimos ver como las expectativas que tenían los docentes sobre aquel alumnado que creían que tenía más capacidades (alumnado elegido al azar por los investigadores) resultó con el

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

tiempo en un mayor rendimiento de estos alumnos sobre el resto y también los calificaban más positivamente. Este estudio, junto a otros, demuestra cómo los resultados que esperan los profesores determinan el rendimiento de su alumnado.

Como docentes considero que es imprescindible tener conciencia de este efecto, ya que es muy importante para el desarrollo y resultados académicos de nuestro alumnado. Pues bien, en el cuestionario realizado, no todos los docentes conocían este efecto. De hecho un 38,7% de los encuestados negaba haber oído hablar alguna vez de él.

Además, en la siguiente cuestión una de las personas encuestadas respondió que nunca había pensado en la importancia que tiene la imagen que le muestran al alumnado sobre ellos mismos en su rendimiento escolar. Considero que es vital, que como docente sea uno de los pilares básicos de la educación que ofreces, pensar que cómo te diriges hacia tu alumnado, cómo les tratas, les demuestras tu confianza en ellos puede influir en su manera de trabajar y por tanto en su rendimiento académico. Llama la atención que la persona que respondió que no pertenece a la franja de edad de 20 a 30 años, por lo que hace poco que finalizó sus estudios universitarios y creo que en la actualidad, esto es algo básico que aprendemos a lo largo de nuestra carrera universitaria.

También se les preguntaba si se aseguraban de que todo el alumnado se sentía aceptado por ellos y ellas. A esta respuesta una docente de entre 31-40 años contestó que no y el resto que sí.

Brehm y Kassin citados por Sánchez y López (2005) afirmaban que la mayoría de los docentes saben poco acerca del Efecto Pigmalión o de la idea de que las expectativas que tienen sobre su alumnado les puede llevar a comportarse de tal manera que las expectativas se confirmen. También afirmaban que pocos entienden cómo utilizar este efecto para transmitir expectativas positivas. Como podemos ver, un 38,7% afirmaba no haber oído hablar de este efecto, pero luego casi todos los docentes si eran conscientes de la importancia que tiene la imagen que el alumnado recibe de ellos mismos por su parte así como de asegurarse que todo el alumnado se sienta aceptado por ellos. Por ello aunque no conozcan el nombre del efecto como tal sí que tienen conciencia de que es muy importante hacer que sus alumnos se sientan aceptados en el aula y de la importancia que tiene como se muestran ante ellos.

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

Algunos de los factores a los que hacía referencia Rosenthal en su teoría de los cuatro factores eran que se ofrecían más elogios y menos críticas a aquel alumnado sobre el que se tenían mayores expectativas así como que se les animaba más a participar, se les presta más atención. También para la autoestima del niño o de la niña es importante que se le ofrezca un espacio para participar en clase así como se le reconozca su esfuerzo. El 100% de los docentes encuestados afirmaban que fomentan la participación de todo el alumnado por igual y que les ofrecen la misma oportunidad de respuesta y de expresarse. De esta forma se puede afirmar que los maestros sí que fomentan la participación de todos los niños por igual y reconocen el esfuerzo de todos y todas, así, en esta ocasión se “desmiente” aquello que afirma Rosenthal ya que todos afirman que en este sentido se comportan de igual manera con toda la clase.

En base al vocabulario, al ánimo y palabras de halago, preguntaba si animaban a aquellos alumnos que no alcanzaban los resultados esperados. Ninguno contestó que no, un 9,7% que dependía de que alumno o alumna fuese y el resto contestó que sí. La siguiente cuestión también iba referida a esta temática y era sobre la utilización del mismo vocabulario con todo el alumnado. Las respuestas fueron idénticas a la pregunta anterior. Analizando esto puedo ver como la mayoría de docentes afirmaba que utilizaba el mismo vocabulario o palabras de ánimo hacia su alumnado. Como observábamos en los factores de Rosenthal, a los alumnos sobre los que se tiene menos expectativas se utilizan menos elogios y alabanzas, también se les realizan menos preguntas, se les ofrece más críticas. Tres maestras afirman que depende de que alumno o alumna fuera sí que utilizaban diferente vocabulario y también que depende que alumno o alumna fuera no le animaban a seguir mejorando. Esto es significativo porque hay docentes que reconocen que no se comportan igual con todo el alumnado, y por tanto, en base a sus prejuicios o expectativas sobre cierto alumno o alumna lo tratan de manera diferente.

Respecto a la transmisión de esperanzas en todo su alumnado, el 100% de los docentes afirmó que depositaban en todos sus alumnos sus esperanzas y así se lo hacían constar a ellos. Esto es relevante porque en la cuestión anterior, había tres maestras que reconocían que depende que alumno o alumna fuese no le animaban a mejorar sus resultados-

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

Álvarez (1992) afirmaba que los docentes sí son conscientes de la importancia del Efecto Pigmalión y que las expectativas las transmiten a través del lenguaje verbal pero sobre todo a través del lenguaje no verbal, lo mismo afirmaba Buron (1994) afirmando que las creencias se manifiestan a través de conductas que son rutinarias y de las cuales los profesores no tienen conciencia y no pueden controlar de manera voluntaria. De esta manera puede ocurrir que los docentes muchas veces no se dan cuenta de estas actitudes y esto puede influir en el alumnado, sin que ellos se estén dando cuenta. Por ello a pesar de que afirmen que les animan a todos por igual, que utilizan el mismo vocabulario con todos, puede ocurrir que de manera inconsciente estén desarrollando conductas hacia ciertos alumnos que ellos sí son capaces de percibir y les afecta directamente, mientras que los docentes no tienen conciencia de esto. En el caso de los que sí pueden controlar, este control se llevaría mejor si fueran conscientes de la importancia que tienen los mismos. Analizando los resultados vemos como la mayoría sí que afirman un trato igual hacia todos sus estudiantes.

El 100% de los docentes afirmó que mostraban sus esperanzas en todo el alumnado por igual, por ello quería conocer si creían que esta motivación y depósito en su confianza tenía efectos a posteriori en el alumnado. Un 87,1% contestó que sí mientras que un 12,9% contestó que no lo sabía. También pregunté, si habían mostrado a algún alumno o alumna que no confiaban en sus posibilidades ni había valorado sus esfuerzos y el 100% de los docentes respondió que no. Este 12,9% de los docentes que respondió que no sabía si la confianza y motivación tenía efectos positivos a posterior en el alumnado, nos muestra como hay docentes que no son conscientes de la importancia que tiene un efecto Pigmalión positivo en el aula. Tanto Buron (1994), como Baños (2010) y Bestard (2011) que las expectativas del profesor es uno de los factores más poderosos en el rendimiento del alumnado. Por tanto, si hay profesorado que no es consciente de ello, estamos perdiendo un factor determinante para el rendimiento del alumnado.

Las siguientes preguntas abarcaban el tema de los juicios y etiquetas que el profesorado puede generar en el alumnado. Borja y Solís (2017) afirmaban que el profesor actuaba de una manera u otra con un alumno o alumna en función de los juicios que tuviese sobre los mismos. Un 45,2% de los docentes afirmó que había emitido juicios en la primera semana escolar sin apenas conocer al alumnado, frente a un 54,8%

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

que contestó que no. Me interesaba conocer si aquellos docentes que en los primeros días habían emitido juicios, consideraban que a lo largo del curso estos juicios se habían cumplido. El 60% de los docentes contestó que a veces se habían cumplido, un 30% contestó que no se habían cumplido y un 10% afirmó que sí se habían cumplido dichos juicios. Con ello se puede alegar que menos de la mitad afirmaban haber emitido juicios, pero que los que sí lo hacían confirmaban estos juicios en la mayoría de ocasiones, concretamente en un 70%. No siempre estos juicios se cumplían pero a veces sí. Estos juicios pueden ser tanto positivos como negativos, en ambos casos, como se ha podido leer anteriormente el establecimiento de los mismos determina la relación del docente con el alumnado y en consecuencia los resultados de éste.

Respecto a las etiquetas, quería formular cuestiones que abarcasen etiquetas positivas y negativas. Un 64,5% afirmó haber creado etiquetas negativas hacia su alumnado, frente a un 35,5% que respondió que no. En cuanto a las etiquetas positivas, un 93,5% respondió que sí las había creado y un 6,5% que negaron haber creado etiquetas negativas a lo largo de su carrera docente. Puede observarse como para los docentes es mucho más fácil admitir haber creado etiquetas positivas hacia sus alumnos como trabajador, buena capacidad, colaborativo, y sin embargo, no reconocen haber creado etiquetas negativas como “vago” “poco trabajador”. Lo lógico es reconocer que como docente si creas alguna expectativa en tu alumnado sea buena, y no al revés. Puede que esta variación de respuesta se deba a esto mismo, a que como docente no es fácil admitir que has etiquetado a un alumno de que sea vago o que trabaje menos, cuando, considero, personalmente que las etiquetas se generan tanto para bien como para mal.

En función de si estas etiquetas tanto positivas como negativas les habían condicionado para interactuar con su alumnado, un 78,6% contestó que no, frente a un 21,4% que afirmó que las etiquetas les condicionaban a la hora de trabajar con dichos alumnos. Granados (2015) establecía que las etiquetas positivas permiten al niño afirmar su autoestima, sin embargo si esta etiqueta es negativa como por ejemplo “vago” le afecta a su autoestima lo que deriva en que sus capacidades y esfuerzos no se vean reflejados dando lugar a un menor rendimiento académico. Con estos resultados se puede ver como el 21,4% de los docentes reconocían que dichas etiquetas les condicionaban para interactuar con el alumno o alumna al que le hubiese asignado dicha etiqueta, dando lugar de este modo, a un trato ventajoso (si las etiquetas son positivas) o

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

a un trato de desventaja (si son negativas). Esta forma de interactuar influye por tanto en que estos alumnos reciben un trato diferente y esto deriva en un rendimiento académico mejor o peor, ya que dependiendo de cómo sea esta interacción, le puedan dar más recompensas, mayores elogios, mayores oportunidades de respuesta, aumentar su autoestima, prestar más atención o viceversa.

En el marco teórico se reflejó que los propios niños que tienen una baja autoestima atribuyen sus éxitos a factores externos como por ejemplo que el examen era fácil. Quería comprobar si los docentes también buscan factores externos ante unos buenos resultados de un determinado alumno del cuál no esperaban dichos resultados. Prácticamente la mitad de los docentes (48,4%) admitió que buscaba una causa por la que esto hubiese ocurrido y la otra mitad que no (51,6%). Así, se puede comprobar como las etiquetas que tiene hacía ese alumnado (saca malas notas, no es trabajador, es vago...) condicionan a muchos docentes a la hora de corregir sus actividades o exámenes, mientras que la otra mitad de docentes admite que no busca factores externos. Para los docentes que había respondido que sí, en la siguiente cuestión les planteaba cuáles eran los factores que buscaban, además de opciones que les daba yo de antemano también podían escribir ellos cuáles eran estos motivos. Seis respuestas fueron para “volver a revisar el examen para ver si se habían equivocado”, y tres respuestas fueron para “pensar al lado de quien estaba sentado y buscar similitudes con su ejercicio o examen” nueve respuestas fueron para “otras”. Entre estas otras destaco que la mayoría se referían a que pensaban que el niño se había esforzado más, también a que habían copiado o que había podido entender mejor ese tema ya que le gustaba más, también hacían referencia a que podría haber copiado. De esta forma vemos como los docentes también factores externos ante el éxito del alumnado, como pensar que ellos mismos se habían equivocado o que había copiado, aunque muchos de estos factores también los enfocan a factores internos del niño como mayor esfuerzo, mejor estado de ánimo.

Es muy interesante comprobar si los docentes podían admitir o negar si alguna vez le había caído mal un alumno o alumna o si alguna vez les había tenido “enchufe”. Es algo que desde pequeños hemos oído o hemos dicho prácticamente todos “es que a este profesor le caigo mal” “esta maestra le tiene enchufe”... Son comentarios siempre presentes y que la mayoría de la sociedad cree, hasta hay padres y madres que así lo han

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

llegado a pensar, que el profesor “tenía manía a su hijo o hija” o que algunos alumnos eran mejor tratados. Por ello quería comprobar la respuesta del profesorado ante ello. Teniendo en cuenta también, que aquellos alumnos o alumnas que les caigan bien o mal también tendrán un trato diferente y por tanto unos posibles resultados diferentes. Un 74,2% respondió que nunca le había caído mal ningún alumno ni alumna, frente a un 25,8% que afirmó que sí. En la pregunta de si habían tenido “enchufe” un 67,7% respondió que no y un 32,3% que sí. Cómo vemos son más los docentes que admiten haber tenido enchufe hacia algún alumno o alumna que las que admiten que les hubiesen caído mal. Esto puede ser debido, a que como en respuestas anteriores, cuesta más admitir algo negativo de tu conducta respecto a tu alumno que algo positivo. Según el efecto Pigmalión se deduce por tanto, que las expectativas que se generan ante este alumnado determinan su comportamiento y sus resultados. A pesar de ello, más de la mitad de profesorado niega que algún vez haya tenido enchufe hacia algún alumno o que le haya caído mal.

Respecto a las expectativas que tienen los docentes antes de corregir un examen o actividad o esperar una respuesta en voz alta quería comprobar si los profesores admitían que dependiendo de cada alumno ya esperaban más o menos el tipo de respuesta que iba a dar el alumno o cómo iba a ser la corrección de su examen. Un 19,4% de los docentes contestaron que no tenían expectativas previas, un 25,8% contestó que sí, y un 54,8% contestó que a veces y dependiendo de cada alumnado si tenían creadas estas expectativas. Analizando estos resultados se puede ver como la mayoría de docentes sí que crea unas expectativas previas sobre el resultado de sus alumnos. Todo esto podemos relacionarlo con que en función de la etiqueta o juicio que tienen sobre un alumno alumna en concreto, ya tienen preestablecido lo que esperan de ese niño o esa niña y por tanto las etiquetas y expectativas en función de éstas se dan en las aulas.

Al ser consciente de que se generan dichas expectativas en cada alumno, se planteó en el cuestionario cómo creían que estas expectativas positivas y negativas influían en su alumnado. Se plantearon seis opciones diferentes. La opción con más respuestas fue la de “le afecta tanto a nivel de motivación y autoestima como a sus logros y resultados obtenidos” (18 respuestas), la siguiente “tiene gran importancia en su rendimiento académico” (11 respuestas), “puede afectarle a su autoconcepto y autoestima pero no a

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

su trabajo escolar (6 respuestas), “no influyen en su rendimiento académico, ya que lo que piense yo, es independiente de sus calificaciones y su trabajo diario” (5 respuestas) y por último “puede ser algo que al niño o niña le importe pero no de un modo tan determinante como para que esto le afecte escolarmente” (4 respuestas). Como se puede observar las opciones con más respuestas son las relativas a que los docentes tienen conciencia de que sus expectativas sí influyen en el rendimiento académico del alumnado así como a su autoestima motivación y logros obtenidos. Esto nos indica que buena parte del profesorado que ha realizado el cuestionario es consciente de la importancia que tiene el efecto Pigmalión en el aula. Seis respuestas hacen referencia a que sí puede afectarle a la autoestima pero no al rendimiento, es decir estos maestros y maestras creen que sus expectativas y la forma en que se dirigen al alumnado pueden determinar que tenga una autoestima mayor o menor pero no creen que tenga nada que ver con los resultados académicos de los mismos, También hay 4 respuestas que creen que esto importaría a su alumnado pero no repercutir académicamente, y 5 respuestas creen que lo pienso él o ella de su alumnado es independiente a su rendimiento académico.

De esta forma, vemos como sí que hay conciencia por parte del profesorado del efecto Pigmalión pero hay otros muchos docentes que no creen que su forma de comportarse con ellos o las expectativas que les muestran a sus alumnos vayan a servir para que el alumno mejore académicamente y a nivel de autoestima.

Por último, se les pidió si podían contar alguna experiencia en la que las expectativas que le mostraron a algún alumno o alumna hubieran tenido efecto en ellos. A continuación resumiré aquellas historias que creo que tienen más relevancia y que demuestran muy bien la importancia de la motivación hacia el alumnado, el interés y las expectativas que muestras hacia ellos.

Una maestra contaba como sintió una niña llegada de Rumanía sin conocer nada el idioma español sería capaz de adquirir el lenguaje oral y escrito durante ese curso, con la transmisión de su confianza en ella, depositando su entusiasmo la niña progresó muchísimo en el idioma. Otro ejemplo es el de una maestra que afirma que aquellos alumnos que no tienen confianza en sí mismos, con estimulación y confianza en sus posibilidades, se sorprenden de su propia capacidad. Otra docente nos cuenta como un

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

alumno que solamente aprobaba Educación Física y estaba desmotivado totalmente con los estudios y que no le gustaba la asignatura con motivación por su parte y demostración de su confianza, adaptando contenidos en función de sus intereses acabó aprobando inglés con notable. Una docente nos cuenta como una niña con baja autoestima que no estudiaba, a través de sus palabras de ánimo, de decirle que tenía mucho potencial consiguió seguir sus estudios y ahora trabaja como maestra. Por último me gustaría resaltar el ejemplo de un alumno que nunca trabajaba en clase y no estudiaba ninguna asignatura, la maestra como tutora le echaba la bronca constantemente, más adelante optó por prestarle más atención y por alabar su trabajo y sus capacidades y esfuerzos, a raíz de esto el niño comenzó a trabajar mucho más.

Todos estos son claros ejemplos reales de cómo a través de unas expectativas positivas y la transmisión de éstas a los alumnos se puede conseguir un mejor rendimiento académico. Para ello es muy importante la motivación, la figura del docente es relevante, si el alumno/a siente que su profesor o profesora se interesa por él, le motiva, contribuirá a que su rendimiento mejore como hemos podido ver en estos ejemplos.

7. LIMITACIONES

La principal limitación que se ha encontrado a la hora de realizar este trabajo ha sido que no puedo cerciorarme de que los docentes y las docentes que han respondido al mismo hayan contestado sinceramente al cien por cien de las preguntas. A pesar de ser anticiparles que los cuestionarios eran anónimos, supongo que no resulta fácil para un maestro y una maestra admitir que un alumno/a te ha caído mal o que les has tenido enchufe. Mostrar a través de un cuestionario, en que el que sabes que tus respuestas van a ser utilizadas para la realización de un trabajo y extraer unas conclusiones de las mismas, tu forma de “comportarte” con tu alumnado no es algo fácil. Ya que esta forma de comportamiento también te define como docente. Por ello negar que te aseguras de que todo el alumnado se sienta aceptado por ti, que fomentas la participación de todos por igual, que creas etiquetas negativas de ellos o que no utilizas el mismo vocabulario positivo con todo el alumnado por igual no es algo fácil de reconocer o de admitir. Además a la hora de analizar los resultados de los cuestionarios se ha podido observar ciertas contradicciones en algunas respuestas, ya que dependiendo de qué pregunta

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

contestaban una cosa (por ejemplo que dependía que alumno a alumna fuese no le animaban a seguir mejorado) pero sin embargo luego contestaban que sí transmitían al 100% de sus alumnos las mismas esperanzas y que eran capaces de lograr sus objetivos.

Por otro lado, se podría citar como limitación, no haber podido ofrecer yo en mano y personalmente los cuestionarios a los docentes, ya que debido a la situación de confinamiento los colegios permanecieron cerrados. Si bien es cierto, que si hubiera realizado los cuestionarios en los colegios donde habría realizado las prácticas, el círculo de docentes habría sido más limitado. De esta forma, he podido enviar el cuestionario a diferentes docentes que trabajan en colegios muy diferentes por lo que también esto me ha abierto un abanico hacia respuestas de diferentes profesionales que trabajan en diferentes modalidades educativas.

Respecto al marco teórico, la temática del Efecto Pigmalión o Profecía autocumplida, es una temática de la cual hay mucha información y muchas investigaciones. Por ello la búsqueda de información sobre qué es, como influye en el alumnado, papel del profesor etc. no ha supuesto limitaciones ya que es un tema muy tratado. Además, cómo en la carrera lo habíamos trabajado (de manera muy por encima) tenía información también de la asignatura en la cual lo trabajamos. La información que se puede encontrar hace toda referencia a que dicho efecto sí que afecta al alumnado, pero no he encontrado información que puedan dudar o desmentir que el Efecto Pigmalión tiene tal relevancia e importancia en rendimiento académico y autoestima del alumnado. Por ese lado, me habría gustado obtener algún tipo de investigación o algún autor que hubiese hablado de ello, ya que hay docentes que afirman que no creen que tenga tal relevancia.

8. CONCLUSIONES

Cuando comencé a plantearme la realización de este trabajo pensaba en la importancia que tiene el trabajo docente y cómo lo que podemos llegar a pensar y transmitir a nuestro alumnado puede influir en él. Como decía en la introducción, casi todos hemos escuchado a lo largo de nuestros años de estudiantes profesores que han tenido comentarios que no eran adecuados hacia algunos alumnos y hemos visto como les afectaban y también comentarios muy positivos que hacían sentirte muy satisfecho de tu trabajo. Todo esto nos ha ido influyendo a lo largo de nuestra vida escolar. Pienso

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

que es importante enseñar de manera adecuada conocimientos y transmitir aprendizajes pero creo que es mucho más importante cómo los transmitimos; cómo nos dirigimos a nuestro alumnado; cómo lo tratamos; cómo lo valoramos, qué expectativas les estamos transmitiendo a nuestros alumnos y alumnas sobre su trabajo, sus esfuerzos y capacidades. Y la manera de transmitirlo es esencial. Al considerar esto tan importante para la formación de la persona (en unos años tan importantes como en Educación Primaria) quería conocer si actualmente los diferentes maestros y maestras tenían conciencia de la importancia del efecto Pigmalión en sus aulas y de cómo este influía en el rendimiento escolar de su alumnado. Este era el principal objetivo de mi trabajo.

Gracias a la realización del mismo he podido comprobar como la mayoría de maestros y maestras son conscientes de que esto es determinante para que el rendimiento y motivación del alumnado sean mejores. Numerosos estudios así lo han demostrado. Aunque muchos docentes no hubiesen oído hablar del Efecto Pigmalión como tal, la mayoría sí sabe que es importante la imagen que muestran al alumnado sobre ellos mismos. La mayoría si conocen la importancia del efecto Pigmalión en sus aulas, por ejemplo el 100% ha confirmado fomentar la participación de todos por igual, todos los profesores menos uno habían pensado alguna vez en la importancia que tiene la imagen que le muestran a sus alumnos afecta a su rendimiento escolar, también todos menos un docente se aseguraban de que todo el alumnado se sintiese aceptado por ellos. Pero no puedo afirmar esto al 100% ya que hay respuestas en las que los docentes afirman que depende que alumno/a fuese le animaba a mejorar o no, que no todos usan las mismas palabras de ánimo y halagos con todos sus alumnos. Tampoco todos son conscientes de que la motivación y las expectativas positivas que transmiten a sus alumnos tienen efectos positivos a posteriori. Por ello, hay docentes que siguen creyendo que la importancia de las expectativas en sus alumnos no les va a afectar en su rendimiento académico. Considero que es obligación de todos los docentes tener conciencia de la importancia que tiene mostrarle al alumnado la confianza en ellos y en sus expectativas para que éstas puedan hacerse realidad. Por tanto respecto al objetivo general del trabajo puedo asegurar que la mayoría de los docentes sí que son conscientes de la importancia que tiene el Efecto Pigmalión en las aulas, pero no todos, ya que todavía siguen pensando que el rendimiento sólo depende el alumno en sí mismo, sin

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

considerar un factor tan importante como es su propia figura de docente, la cual puede hacer que ese rendimiento, las ganas de aprender, de motivarse aumenten.

Respecto a si los docentes reconocen emitir juicios acerca de los estudiantes, casi la mitad de ellos admiten que los emiten y que casi siempre se han cumplido. Por tanto los juicios que tienen estos docentes les conllevan a actuar de una manera u otra con ellos, repercutiendo a la larga en mejores resultados en aquellos cuyos juicios son positivos y en peores resultados en aquellos cuyos juicios son negativos.

También más de la mitad de los docentes afirma poner etiquetas a sus alumnos, con mayor número de respuestas hacia las etiquetas positivas, aunque muchos docentes también afirman etiquetar negativamente a su alumnado.

Respecto a las expectativas prefijadas que tienen antes de que un alumno o alumna conteste o antes de corregir un examen, tan sólo un 10% ha negado tenerlas. Un 100% de los docentes ha afirmado motivar y mostrar las esperanzas en su alumnado.

En función de la edad y de los años de experiencia como docentes las respuestas no varían mucho, ya que hay docentes que llevan pocos años ejerciendo que ofrecen las mismas respuestas que docentes que llevan muchos años ejerciendo, especialmente hay un aumento de respuestas positivas y de conciencia de un efecto Pigmalión positivo en el rango de edad de 41 a 50 años. Sin embargo me ha sorprendido como docentes jóvenes que llevan poco tiempo ejerciendo no hubiesen oído hablar del efecto Pigmalión o negasen la importancia del mismo en la autoestima y rendimiento académico del alumnado. Considero que al haber acabado hace relativamente poco la carrera tendrían que estar más informados de este efecto y conocer de su importancia.

Las hipótesis de mi trabajo eran tres:

No he podido afirmar ni desmentir ninguna al cien por cien ya que hay muchos docentes que afirmaban una cosa y otros que afirmaban lo contrario, no ha habido preguntas consensuadas que permitan establecer si las hipótesis se afirman o desmiente. La muestra ha sido de 31 docentes, teniendo en cuenta los miles de docentes que hay en nuestro país, es una muestra que solo refleja lo que opina una pequeña parte de docentes que trabajan en diferentes municipios de la Comunidad Autónoma de Aragón.

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

“Los maestros y maestras son conscientes de cómo sus expectativas sobre un alumno o alumna influyen en ellos.” La gran mayoría de respuestas han sido afirmativas, creyendo que las expectativas repercuten tanto en la autoestima como en el rendimiento escolar del alumnado. Aun así, no todos lo creen ni tienen la suficiente conciencia de ello, los docentes pueden pensar que las expectativas que muestran a su alumnado y su comportamiento hacia ellos puede llegar a importar a los niños pero no a influir de un modo tan determinante como para afectar a su autoestima y a su rendimiento académico.

“Los maestros y maestras reconocen que establecen juicios sobre su alumnado y estos determinan en parte los resultados académicos del mismo.” La mitad de los docentes afirma emitir juicios sobre sus alumnos, en el caso de juicios y etiquetas positivos casi el 100% lo ha reconocido y en el caso de las negativas más del 60%. Además casi todos ellos creen que posteriormente estos juicios se cumplen, aunque solo el 21,4% afirma que estos juicios les condicionan a la hora de actuar con ellos. Por ello sí que algunos son capaces de reconocer que emiten juicios sobre ellos, aunque luego no creen éstos sean determinantes para trabajar con el alumnado, mientras la otra mitad niega emitir juicios.

“Los maestros y maestras son capaces de admitir que hay alumnos o alumnas sobre los que tienen una mayor “predilección” y otros a los que tienen menos “estima”. La mayoría de los docentes ha contestado de forma afirmativa a estas cuestiones. Especialmente más docentes han contestado afirmativamente a que alguna vez les ha caído mal un alumno, concretamente más del doble de los que han admitido haber tenido enchufe hacia algún alumno o alumna. Por ello, en esta hipótesis puede afirmar que sí que hay docentes que reconocen que ha habido alumnado que les ha caído mal, más de la mitad de ellos, mientras que otros lo niegan, y lo mismo ocurre con haber tenido enchufe, en este caso más de la mitad niegan haber tenido enchufe, pero hay un 32,3% que sí que lo admite.

Para concluir, alegar que la mayoría de docentes tiene conciencia de la importancia que tienen las expectativas que les muestran a sus estudiantes en ellos mismos y en su rendimiento escolar. Si bien es cierto que todavía falta más conciencia por parte de algunos docentes y como bien decía Álvarez (1992) las expectativas de los profesores

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

sobre el alumnado pueden llegar a realizarse en el niño o niña. Es prácticamente inevitable crear etiquetas tanto positivas como negativas, pero estas etiquetas no deberían condicionar a la hora de trabajar con el alumnado ya que son determinantes para esperar unos resultados positivos o negativos de ellos. Inevitablemente el profesorado se ve muy condicionado a la hora de trabajar con ellos, aunque en el cuestionario la mayoría de docentes ha respondido que dichas etiquetas no les condicionan para trabajar con ellos, todas las investigaciones realizadas sobre el efecto Pigmalión muestran lo contrario.

La determinación que tiene el Efecto Pigmalión por parte de los docentes en los resultados académicos de los niños está realmente demostrada. Por ello creo que es necesario que todos los docentes conozcan de esta importancia a la hora de interactuar con su alumnado ya que lo que le pueden transmitir es vital tanto para su formación como persona como para su formación como estudiante. Sería necesario que se nos hablase más de este efecto y del papel tan importante que tenemos en relación a esto como docentes. Todavía hay profesores que están interactuando con su alumnado en función de los juicios y etiquetas que tienen sobre ellos y esto les afecta notablemente. Como valoración positiva se puede considerar (según los resultados extraídos del cuestionario) que estos docentes son la minoría, y que la mayoría de ellos afirma no actuar conforme a dichas etiquetas. Como decían Pequeña y Ecurra (2006) los docentes tienen una gran significación para los niños, por ello tienen la obligación de asumir un rol activo en el desarrollo de la autoestima positiva de los mismos y tenga conciencia de cómo les puede afectar la aprobación o el rechazo por su parte.

Un buen docente tiene que utilizar de una manera efectiva el Efecto Pigmalión, para que los estudiantes se puedan convertir en sus propios “Pigmationes” y así puedan tener altas expectativas respecto a ellos mismos y confiar en ellos mismos. Así de importante es el papel del docente.

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez Castillo, J. L. (1992). Eficacia docente y efectos de las expectativas: revisión e integración. Tabanque: Revista pedagógica, 8, 39-52.

Baños Gil, I. (2010). El efecto Pigmalión en el aula. *Innovación y experiencias educativas*, 28, 1-9.

Bestard, D. (2011). *Una reflexión sobre el efecto Pigmalión*. Uruguay: Anales del Instituto de Profesores “Artigas”.

Borja, V., y Solís, P. (2017) El efecto Pigmalión en la práctica docente. *Publicaciones Didácticas*, 83, 193-195.

Buron, J. (1994). *Motivación y aprendizaje*. Bilbao: Mensajero.

Castillo Castellanos, A.M. (2018) Efecto Pigmalión y su incidencia en el rendimiento académico en inglés y la autoestima de los estudiantes de tercero primaria de un colegio bilingüe privado. (Tesis de Grado). Universidad Rafael Landívar. Recuperado de:

<http://biblio3.url.edu.gt/publiseortiz/Tesis/2018/05/83/Castellanos-Andrea.pdf>

Díez Perez, F. (2013). El efecto Pigmalión: una teoría sobre la esperanza. *Revista de Psicopatología y salud mental del niño y del adolescente*, 22, 91-98.

Escuela con cerebro. Consultado el 20 de Mayo de 2020. Recuperado de:

<https://escuelaconcerebro.wordpress.com/2012/11/11/efecto-pigmalion-el-profesor-es-el-instrumento-didactico-mas-potente/>

García, J. (2015). El efecto Pigmalión y su efecto transformador a través de las expectativas. *Revistas UJAT*, 57, 40-43.

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

Gutiérrez Huby, A.M. (2010). El efecto Pigmalión en la actividad docente y administrativa. *Quipukamayoc*, 33, 173-181.

Granados Ávalos, E.K. (2015) *Efecto Pigmalión y su incidencia en el rendimiento escolar*. (Tesis de Grado). Universidad Rafael Landívar. Recuperado de: <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesisjcem/2015/05/09/Granados-Evelyn.pdf>

Jussim, L y Eccles, J. (1992) Teacher expectations: II construction and reflection of student achievement, *Journal of Personality and Social Psychology*, 63, 947-961.

Pequeña Constantino, J., y Ecurra Mayaute, L. M. (2006). Efectos de un Programa para el mejoramiento de la autoestima en niños de 8 a 11 años con problemas específicos de aprendizaje. *Revista IIPSI*, 1, 9-22.

Sánchez Hernández., M. y López Fernández, M. (2005). *Pigmalión en la escuela*. México D.F. Universidad Autónoma de la Ciudad de México: Colección Galatea.

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

10. ANEXOS

Anexo 1

Cuestionario

Bienvenido/a, en primer lugar darte las gracias por colaborar conmigo realizando el siguiente cuestionario. Estoy realizando mi Trabajo Fin de Grado y tu ayuda va a ser muy importante para la realización del mismo. Por favor, te rogaría que fueses lo más sincero/a posible, siendo 100% honesto/a con tus respuestas, ya que es de vital importancia para las conclusiones que se vayan a extraer. El cuestionario es completamente anónimo.

Sexo:

Edad: entre 20-30 31-40 41-50 51-60 61-66

Años que llevas ejerciendo la docencia:

Trabajas en un Colegio...

- Público (no CRA)
- CRA
- Concertado

¿Siempre has trabajado en este tipo de Colegio?

Si no es así, ¿En qué otra modalidad educativa has trabajado?.....

¿Has oído alguna vez hablar del “Efecto Pigmalión”?

¿Habías pensado alguna vez en la importancia que tiene la imagen que le muestras al alumnado sobre ellos mismos en su rendimiento escolar?

Si es así, ¿Te aseguras de que todo el alumnado se sienta aceptado por ti?

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

¿Fomentas la participación de todo el alumnado por igual, ofreciendo la misma oportunidad de respuesta y de expresión?

Si algún alumno o alumna no alcanza los resultados de aprendizaje que pretendía, ¿Le has animado para que vuelva a intentarlo de nuevo?

¿Muestras el mismo vocabulario con todo el alumnado (de ánimo, de halagos, palabras afectivas)?

En la primera semana de clase, sin apenas conocer al alumnado, ¿Has emitido algún juicio de algún alumno o alumna?

Si es así, a lo largo del curso, ¿Este juicio se ha cumplido?

¿Has creado etiquetas negativas como “vago”, “alborotador”, “menor capacidad” hacia algún alumno o alumna?

¿Has creado etiquetas positivas como “colaborador” “trabajador” “mayor capacidad” hacia algún alumno o alumna?

¿Esas etiquetas te han condicionado a la hora de interactuar y trabajar con él o con ella?

Si algún alumno o alumna ha tenido un mejor resultado en un examen del que esperabas, ¿Has buscado otras razones por las que esto ha sucedido?

Si es así, ¿Cuáles?

- Volver a revisar el examen pensando que te habías equivocado.
- Pensar que ha copiado del libro o de alguna “chuleta”.
- Pensar al lado de quién estaba sentado y buscar similitudes con las respuestas de este alumno/a.
- Otras:

¿Alguna vez te ha caído mal un alumno o alumna?

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

¿Alguna vez has tenido “enchufe” hacia alguno alumno o alumna?

¿Le has mostrado a algún alumno o alumna sus esperanzas de que confiabas en él o ella y le has transmitido que era capaz de lograr sus objetivos?

Esta motivación y depósito de tu confianza, ¿Crees que han tenido efectos positivos a posteriori en sus resultados académicos?

Por el contrario, ¿Le has mostrado a algún alumno o alumna que no confiabas en sus posibilidades y no has apreciado sus respuestas o esfuerzos?

Si es así, ¿Crees que esto ha tenido efectos negativos a posteriori en sus resultados académicos?

¿Antes de corregir un examen o una actividad de un alumno o alumna en concreto o esperar su respuesta ante una pregunta en voz alta ya tienes creadas unas expectativas sobre cómo va a ser el resultado de todo ello?

Crees que las expectativas que generas (tanto positivas como negativas) sobre un niño o una niña en el aula... Marca una o más de las opciones que consideres correctas:

- No influyen en su rendimiento académico, ya que lo que piense yo, es independiente de sus calificaciones y su trabajo diario.
- Tienen gran importancia en su rendimiento académico.
- Puede ser algo que al niño o niña le importe pero no de un modo tan determinante como para que esto le afecte escolarmente.
- Puede afectarle a su autoconcepto y autoestima pero no a su trabajo escolar.
- Le afecta tanto a nivel de motivación y autoestima como a sus logros y resultados obtenidos.

El Efecto Pigmalión: Conciencia por parte del profesorado de su importancia y de cómo influye en el rendimiento escolar del alumnado.

Ya casi para finalizar, me gustaría preguntarte, si a lo largo de tus años de docencia has vivido alguna situación en la que has sentido como lo que le has transmitido a algún alumno o alumna ha tenido efecto sobre él o ella, y me contases de qué manera.

Y por último ¿Quieres añadir algún comentario?

¡MUCHAS GRACIAS POR PARTICIPAR!